PRESENTACION.-

Me piden unas breves palabras, que sirvan de presentación, para los artistas que van a ilustrar este emotivo acto.

Se trata, como ya sabeis de los cantaores Tío Juane y Eduardo Soto, a quienes acompañará a la guitarra el buen aficionado Pepe Ríos, un hombre autodidacta, que se está haciendo a sí mismo, con meritorio esfuerzo.

Decir que Eduardo Soto es el maestro de un estilo de saetas, ya en desuso, por su originalidad, es cosa bien conocida de todos. Pero decir que, además, Eduardo Soto, como aficionado cabal y viejo enamorado del cante, es un hombre que ama, conoce, siente y cultiva otros muchos cantes, es cosa menos sabida.

Su voz dulce y melodiosa, tan suave en sus tonos, la hacen apta para los cantes de Levante, a los que Eduardo sabe imprimir el sello de su personalidad indudable. Por eso, creo, será una agradable sorpresa, escucharlo cantar esta noche, por esos aires flamencos, tan poco habituales en nuestra tierra, actualmente.

Por su parte, Tío Juane, a quien ha llegado la fama flamenca, que en Jerez suele llegar a cierta edad, en la que se adquiere sabiduría y el reposo necesario para degustar los cantes, es para mí, hoy por hoy, la voz más gitana de Andalucía, continuadora de la tradición jerezana de los viejos maestros de La Plazuela.

Su voz tiene ecos de finos metales y es rancia, como es rancia su genial figura de fragüero, el último gitano herrero de Jerez --ser herrero, entre los gitanos antiguos, era una aristocracia--, al que hace ahora un año dediqué estos versos, que publiqué, en su honor, en el periódico "El Correo de Andalucía", de Sevilla, y que para terminar os quiero leer...